

Rev. 19/1

A. H. N.
S. GUERRA CIVIL



Octubre

BOLETIN DE LA 30 BRIGADA

Año II

17 de noviembre de 1937

Núm. 37

Soldado: No luchas solamente por la independencia...



...de tu patria, luchas por desterrar el antiguo arado romano.



TOPOGRAFIA

ORIENTACION DE PLANOS

(Continuación)

Cualquier aparato con alidada goniómetro es utilizable para resolver el problema, y consiste en determinar el ángulo que la dirección que se pretende trazar forme con otra fija, y jalonarla con una serie de piquetes clavados sobre ella. Así, estacionado un aparato en un punto *B* fijo, y dirigida su alidada sobre *A*, tam-

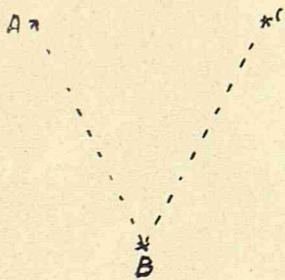


Figura 4

bién determinado (fig. 4), basta que aquella gire hasta formar el ángulo *ABC* y señalar en la visual un punto *C* para que resulte definida la dirección *BC* que se quiere determinar en el terreno.

La alidada de pínulas se compone de una regla horizontal (fig. 5), en cuyos

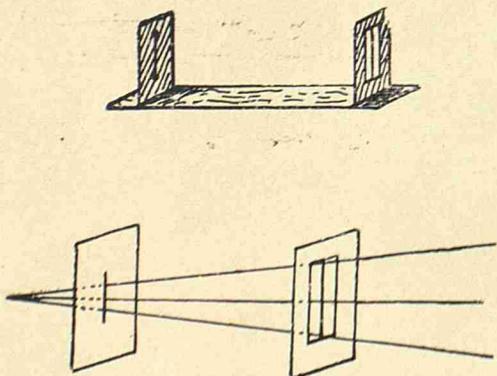


Figura 5

extremos lleva otras más pequeñas, llamadas *pínulas*. Estas pínulas tienen, la una, una ventana rectangular alargada verticalmente con un hilo o cerda, colocado según el eje vertical de simetría, y, en la otra, una ranura fina y paralela a la ventana de dicha ventana opuesta, con lo que determinan un plano perpendicular a la regla.

Medición de distancias.— Medir una distancia es hallar las veces que la unidad de medida (metro o uno de sus divisores o múltiplos) está contenida en dicha distancia. Como las distancias que hay que medir en Topografía son general-

mente de una gran extensión, suelen emplearse para ello aparatos que nos dan múltiplos del metro, generalmente decámetros, cuando la medición se hace directamente.

Pueden aplicarse diferentes conceptos al considerar la separación que existe entre dos puntos *A* y *B* (fig. 6) de la su-

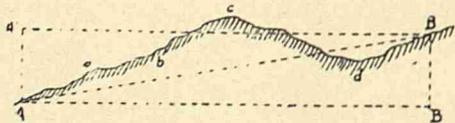


Figura 6

perficie de la tierra, para dar idea de la distancia que los separa. La que resulta de medir su separación entre *A* y *B* es la *distancia natural*, teniendo en cuenta las sinuosidades de la línea *AabcdB*; la *distancia geométrica* es la longitud de la recta *AB* que los une, y, finalmente, la *distancia reducida al horizonte* es *AB'*, proyección octogonal de *AB* sobre el horizonte del punto *B*. Dada la extensión de los levantamientos topográficos, las verticales de los puntos *A* y *B* se consideran paralelas, y de ahí resulta la igualdad de los segmentos *AB'* y *BA'*

La medición directa de una distancia exige recorrerla y adaptar al terreno la unidad de longitud que se utilice.

Los instrumentos más empleados, son la cadena de agrimensor y la cinta métrica. Para encontrar la distancia reducida, es necesario que el terreno presente la misma pendiente en toda su extensión; si ésta acusa variación entre los dos puntos extremos de la distancia a medir, se divide ésta en varios tramos, en los que la pendiente resulte uniforme, operándose aisladamente en cada uno.

La medición de distancias usando los procedimientos directos resulta pesada, en general, y de gran duración, y como, por otra parte, la exactitud con ellos obtenida se pierde al dibujar y construir los planos, de aquí que sólo se emplee en medidas de gran precisión o para distancias muy cortas, usándose en los demás casos los aparatos llamados *diastinométricos*,

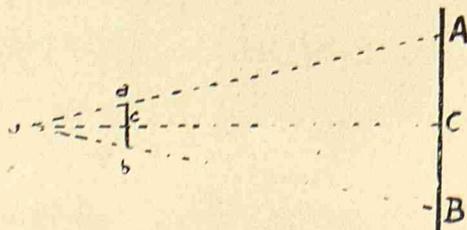


Figura 7

que permiten medir las distancias sin recorrerlas y resuelven además el problema de la medición de distancias cuando el terreno intermedio es inaccesible.

El fundamento de este método es el más usado en Topografía.

Supongamos un pequeño bastidor hueco, en el cual se colocan fijos dos hilos perfectamente paralelos y cuya distancia sea exactamente conocida; colocándolo vertical, de tal modo que los hilos paralelos queden bien horizontales, o sea *a b* (fig. 7) la sección del conjunto por un plano vertical (el del dibujo) perpendicular al del bastidor; los puntos *a* y *b* serán así las proyecciones de los dos hilos paralelos. Supongamos ahora una regla graduada, perfectamente vertical, colocada en *AB* (esta regla se denomina *mira*), y un observador cuyo punto esté en el punto *O*, por ejemplo: Este observador verá sobre la mira un segmento *AB*, marcado por los dos hilos *a* y *b* y determinado por las dos visuales *Oa* y *Ob* que unen el punto *O* con las proyecciones *a* y *b* de los hilos del retículo. Si observamos las figuras obtenidas por dichas visuales, el retículo y la regla, veremos los dos triángulos semejantes *AOB* y *aOb*, en los cuales se verifica.

$$\frac{OC}{Oc} = \frac{AB}{ab}$$

Llamando *M* a la magnitud de mira *AB*, interceptada por las visuales de los hilos, longitud fácil de determinar por estar esta mira graduada; *m*, a la distancia, generalmente constante, entre los hilos del retículo *ab*; *D*, a la distancia horizontal del ojo al punto donde la mira se halla colocada; *OC* y *d*, a la distancia *Oc* del ocular del retículo, tendremos:

$$\frac{D}{d} = \frac{M}{m}$$

de donde resulta

$$D = \frac{M \times d}{m}$$

fórmula por la cual se determina la distancia *D*. Los aparatos que llevan esta distancia tienen fijos, y, por tanto, constantes, dos de los elementos que integran la fórmula, de modo que la distancia *D*, que se trata de determinar depende solamente del tercer elemento, que es el que se obtiene en el campo por medio del aparato.

FRANCISCO PRATS SALAS

(Continuará)

(Del número 2 de la Revista de técnica militar "Defensa Nacional.")

ARCHIVOS ESTATALES

La U. R. S. S., un discurso y la guerra

Ha pasado la semana del Homenaje a la U. R. S. S. En toda la España leal, en pueblos y ciudades, campos y aldeas, se ha solemnizado, con el mayor júbilo, el glorioso XX aniversario de la Unión Soviética. ¿Por qué el pueblo español, los obreros, campesinos y soldados, han acogido como propia la alegría del pueblo soviético, en sus veinte años libres, de felicidad y bienestar?

Porque la U. R. S. S., cuando los Estados democráticos no nos han ayudado, ha prestado a nuestra causa antifascista su más ferviente solidaridad, con absoluto desinterés. Porque la U. R. S. S. ha sido siempre una amiga fraternal de nuestra lucha, por la independencia de nuestra patria.

Queremos, también, hacer referencia al discurso pronunciado últimamente por el Presidente de la República. Magnífica pieza oratoria, por su forma y contenido, en la que condensa el espíritu generoso de todo un pueblo que lucha unido por su Libertad y su independencia. Llamamos la atención de nuestros camaradas, para que releen el discurso del Presidente, de acento netamente español, y que constituye un arma de gran valor en defensa de nuestra causa popular. Comisarios y Delegados tienen el deber de popularizarlo entre todos nuestros soldados.

En cuanto a la marcha de la guerra, ésta sigue su curso normal. El Ejército Popular de la República, cada día más disciplinado y capaz, lucha en condiciones favorables en el Centro, en Aragón y en el Sur. Los partes de estos últimos días, acusan una relativa tranquilidad. ¿Se prepara el enemigo para realizar ofensivas de masas? Nosotros lo ignoramos. Pero lo que sí podemos decir, con palabra clara y concreta, es que nuestros soldados se encuentran preparados, vigilantes, con el fusil en la mano. Que ataquen los invasores cuando quieran y como quieran. Se romperán la cabeza contra los riscos de las peñas y la fortaleza indestructible de nuestros combatientes. Lo del Norte, aislado y sin comunicaciones, no ha de tener segunda parte. El Gobierno del Frente Popular controla perfectamente todos los frentes. Nuestro Ejército se encuentra preparado para la defensa y el ataque. Y triunfará.

Por lo que respecta a la política internacional, poco podemos añadir de nuevo. China, invadida. España, invadida. Y unas democracias que reniegan de su papel histórico.

Y en el mapa de la solidaridad, un país: La Unión Soviética, y enormes masas proletarias, de todos los pueblos, que esperan nuestra victoria. Esta victoria que vamos a conseguir, a pesar de todo y de todos, con el esfuerzo de nuestra unidad, disciplina y competencia.

"Cuando hablan las armas todo el mundo calla, y mientras no se gane la batalla, todo el mundo o combate o trabaja por la batalla."

(De un párrafo del discurso del Presidente de la República.)

¡Honor a una Asociación!

Honor a ti, Socorro Rojo. Honor por tu filantrópica labor.

Tú, que no miras ideologías, Partidos ni religiones, eres la Asociación excelente, la Asociación que más que ninguna otra mereces la ayuda mutua, la colaboración asidua y desinteresada de todos los que sentimos los nobles e hidalgos fines que en tus obras marcas.

Labor callada y constante, es la que tú vienes realizando en pro de los desvalidos, y de los que en otros tiempos, debido a la esclavitud en que el obrero ha vivido, has llevado el trozo de pan, la palabra de consuelo, que en justicia le correspondía por su trabajo, pero que otros le robaron.

Y hoy, cuando los españoles sentimos sobre nuestras cabezas el odio vesánico que el fascismo profesa a todo lo que representa Libertad, Justicia y Progreso, es cuando más vemos, es cuando verdaderamente nos damos cuenta de lo que tú eres.

No solamente ayudas materialmente a nuestros familiares, que sufren en la retaguardia los horrores de la invasión "negra", sino que haces más extensiva tu labor humanitaria, llevando hasta los mismos parapetos, hasta las mismas trincheras, y a pocos metros del enemigo, el calor de tu aliento, la voz de consuelo que, en instantes como los que actualmente estamos atravesando, nunca se sabrán pagar como vosotros os merecéis.

También yo he participado, no ha mucho, de tus donativos, de los obsequios que en múltiples ocasiones habéis hecho a los combatientes, y entonces, en ese momento, en el instante en que tenía en mis manos lo que vosotros habíais tenido la gentileza de enviarnos, no podía por menos que enviar un saludo, con el corazón emocionado, a los que con nosotros tan bien se comportan. Un saludo, sí, a nuestra camarada Elene Stassova, que desde lejanas tierras (pero muy cerca con el corazón), tiene sus ojos puestos en sus hijos que están luchando en España.

Prosigue tu labor, Socorro Rojo, que en un plano no muy lejano verás que no han sido valdíos los sacrificios que te impusiste en bien de la Humanidad y del desvalido.

¡Salud, camarada Stassova!

¡¡Salud, camaradas del Ejecutivo Español!! Proseguid adelante que, mientras que un español exista, no dejaréis de encontrar en él el apoyo que bien merecido tenéis.

LEOPOLDO ARIAS

Artículo premiado con el número uno en el concurso abierto por el Comisario de Transmisiones, para el periódico mural de su Compañía.



LA ESCRITURA Y EL LIBRO A TRAVÉS DE LA HISTORIA

En los tiempos primitivos, los hombres que vivían en las cavernas no tenían libros. Sobre las piedras de sus cuevas escribían signos, que hoy no sabríamos comprender. Eran dibujos toscos, de hombres y diversos animales: Jabalíes, ciervos, bisontes y elefantes. También representaban las hazañas de los más valientes, y las costumbres de los animales que poblaban las selvas.

Con el paso de los años, se transformó el carácter de la escritura. Se abrió paso a las letras en forma de cuña, formadas por trazos rectos de diverso grosor; con ellas, escribían las vidas de los reyes sobre ladrillos crudos, que luego cocían al sol, quedando allí impresas las huellas.

Las Bibliotecas de las ciudades eran grandes montones de ladrillos. Sobre ellos quedaba la Historia de todos los pueblos.

Por la misma época, se escribía de modo distinto en otros países, como en Egipto. Se representaba, con los más variados dibujos, lo que se quería expresar. Estos dibu-

jos son conocidos hoy con el nombre de jeroglíficos. Escribían la Historia grabando sobre las pie-



no debe faltar en ninguna Biblioteca

Nuestra juventud combatiente tiene muchos deseos de aprender. Es natural y lógico. Por eso, pasa en las Bibliotecas sus mejores ratos de descanso. En ellas, encontrará el libro de su preferencia: La obra de carácter técnico, la novela social, el folleto que le instruye sobre Matemáticas, sobre Geografía, sobre Historia, etc.

Un libro es indispensable en toda Biblioteca: El diccionario. En él, se contiene la explicación de todas las palabras de nuestro idioma. Por eso, el diccionario es el amigo inseparable de todo el que quiere aprender. Un buen diccionario, es un excelente instrumento de consulta. En todas las Bibliotecas debe haber uno o varios ejemplares de un diccionario.

dras, y dibujando estos signos sobre las hojas de una planta llamada papiro. Los libros, eran grandes rollos de papiro. En ellos, han ido descubriendo los sabios las costumbres y la manera de vivir en aquellos tiempos remotos.

Antes de existir el papel, se utilizaban pieles de carnero bien limpias y secas: Se llamaban pergaminos. Un libro estaba formado por muchas hojas de pergamino, cosidas unas junto a otras. Sobre ellas, se escribían versos, historias y obras de teatro.

Durante mucho tiempo, todos los libros se escribieron a mano sobre pergaminos; más tarde, comenzó a usarse el papel. A mediados del siglo XV, Gutenberg inventó la imprenta. Desde entonces, se aumentó, en gran cantidad, la edición de volúmenes. Hoy, el libro es un elemento indispensable, porque es el portavoz de la Cultura y el vehículo del Progreso; asimismo, representa para nosotros un arma poderosísima para poder obtener el triunfo.

G. S.

Las Bibliotecas no sólo deben estar en las Planas y en las Comandancias. El libro es tan necesario en los momentos actuales como el pan y el fusil. Hay que llevar los libros a las chabolas de los parapetos. Que nuestros combatientes dediquen sus ratos de descanso a la lectura de libros que les instruyan y entretengan. Un buen Club de Cultura debe realizar esta consigna, en colaboración estrecha con el camarada Delegado. En nuestro próximo número elogiaremos a la Compañía que mejor atienda este servicio.

AE

ARCHIVOS
ESTATALES

NUESTROS

Soldados OPINAN

Por qué la retaguardia enemiga está en descomposición

Mucho viene hablando la Prensa diaria de este acontecimiento. En verdad, que a nosotros nos congratula el que nuestros camaradas, los que por desgracia se encuentran entre las garras del fascismo, den señales de vida, aunque no de vida alegre, sino de vida de sufrimiento, de malestar constante, por no poder vivir al lado del fascismo.

Habíamos pensado, los que conocemos parte de la zona dominada por los fascistas, que si nuestros camaradas, los compañeros que siempre lucharon a nuestro lado contra el capital, estarían de acuerdo con los métodos empleados por el fascismo.

Nos parecía extraño que estos camaradas estuvieran conformes con tanto crimen y tanta injusticia.

¡No! Ellos no estaban conformes con

El buen soldado

Hay ignorantes que sostienen que el soldado debe entrar en fuego bajo los efectos del alcohol, para que su mentalidad no piense en los horrores de la guerra. Yo, como humilde soldado del pueblo, convencido de por qué luchamos, sostengo la realidad que el buen soldado se forja luchando y educándose en una conciencia político-social, en beneficio de la Humanidad. Y una vez convencido, y sabiendo que el beneficio que obtiene de la causa que defiende será para él y los suyos, no necesitará de otro estímulo que el de su propia voluntad, puesta al servicio de la victoria.

Los soldados de las clases reaccionarias, como soldados sometidos a una causa injusta, luchan embriagados, porque a los fascistas les conviene que los soldados no puedan darse cuenta del error que cometen al disparar contra sus hermanos de trabajo y explotación.

Por el contrario, a nosotros, nos basta para combatir saber que luchamos por una causa justa y un mundo mejor.

¡Soldados del Ejército Popular!: ¡Adelante por la independencia de nuestra patria!

TOMÁS MARTÍNEZ

118 Batallón, Primera Compañía

estos métodos; no podían estarlo. Pero los métodos de terror empleados por los rebeldes, eran más fuertes que el espíritu de lucha de nuestros camaradas.

Ellos tenían hijos, esposa; tenían ansia de libertad, pero les faltaban las armas con que defenderse; les faltaba conocer al fascismo, que hoy, por desgracia, conocen. Ellos pensaron que nosotros les facilitaríamos la libertad, pero esta guerra cruenta dura más tiempo de lo que ellos pensaron; ya no pueden aguantar más tiempo, quieren libertad; y por los medios más diversos, combaten y sabotean al fascismo.

Son gritos de Libertad, que se ahogan en la sangre de ellos mismos.

Esto debe impulsarnos a nosotros a luchar con mayor brío y entusiasmo, para liberar, cuanto antes, a nuestros hermanos, los que gimen en campo faccioso, del yugo y del crimen de que son objeto.

Son momentos de descomposición que producen nuestros compañeros para ayudarnos, y que nosotros debemos aprovechar para intensificar nuestra ofensiva en todos los frentes y acabar, de una vez, con los invasores.

Nuestros hermanos precisan de nosotros. Ayudémosles, arrollando a los fascistas en todos los sitios donde se hallen.

MOISÉS HUESO

Evadido de las filas rebeldes

ESTAMPA
DE
CASTELAO



Este dolor no se cura con resignación.



El parte que había de llegar...

Al hablar de la Motorizada, forzosamente tendremos que aludir a un suceso acontecido en nuestra guerra, que, no obstante su realidad, tiene un marcado acento anecdótico.

Fué en una de las jornadas triunfales de nuestras armas. El Ejército de la República hacía conocer el acre sabor de la derrota a las huestes de la Italia fascista. Los soldados del pueblo avanzaban en un empuje irresistible. Retrocedían los invasores. Las operaciones se desarrollaban felizmente, bajo el mando acertado de nuestros Jefes.

Llovían los obuses, tableteaban las ametralladoras, disparaban sin cesar los fusiles. En lo alto, unas escuadrillas de aviones libraban la batalla de la vida y la muerte.

Era en las jornadas de mayor peligro. Nuestro Estado Mayor, en pleno campo de batalla, daba órdenes y directrices para consolidar nuestro avance y asegurar nuestra victoria.

Había que llevar un parte a nuestros avanzadillas. En él, se consignaban extremos de gran importancia. Un aspecto fundamental de la resolución de nuestro Mando. Pero se pre-

sentaba un problema. ¿Quién había de llevarlo? Llegar al sitio indicado, era harto difícil; significaba jugarse la vida...

Surgió un combatiente: Un miembro de la Motorizada. El conduciría el parte, a pesar de todos los peligros. Partió a toda velocidad. A su alrededor, silbaban las balas.

Cuando llegó al destino, sangraba su pecho. Entregó el parte. He cumplido con mi deber—dijo—, y se desplomó sin vida.

Nuestro ideal.

Los servicios que realiza la Motorizada, son de gran importancia. Conducción de convoyes y partes, traslados de tropas, de material. Toda una serie de trabajos que repercuten en favor de nuestra guerra. Y luego, consecuentemente, la necesaria limpieza y cuidado de los transportes, con el objeto de que, en todo momento, estén preparados para el cumplimiento rápido de cualquier función que, urgentemente, se les confíe.

Pero no basta esto. Hay que perfeccionar continuamente la capacidad técnica de todos los camara-

das que componen el Cuerpo de Tren del Ejército. Establecer clases de Cultura general y política, porque nuestro ideal es que cada soldado de nuestro Ejército, y en este caso concreto,

es fundamental la capacitación y el perfeccionamiento nuestro de cada día. Porque en la medida que estudiemos, en razón directa de nuestra Cultura y nuestra capacidad de



cada miembro de la Motorizada, sepa por qué lucha y por qué trabajo; cuáles son las características de nuestra lucha y la razón suprema de la causa que nosotros defendemos. En este

sacrificio, estaremos más cerca de nuestra victoria definitiva, ayudando de una manera eficaz a aplastar, de una vez y para siempre, al fascismo nacional e internacional.

★ NUESTROS REPORTAJES

Vida y misión de la Motorizada

Preparados para la marcha.

De noche y de día, a todas horas, preparados para el desempeño del servicio. Con la conciencia clara de que los sacrificios y desvelos, en nuestra guerra, no son sacrificios ni desvelos; son, sencillamente, el hecho grato de cumplir con nuestro deber de antifascistas.

Dispuestos siempre al trabajo y a la lucha. Ese, y no otro, es el lema de nuestro Ejército Popular, de todos los combatientes. Porque, en definitiva, nuestro Ejército es un solo cuerpo, un solo cerebro y una sola voluntad, al servicio de nuestra Libertad y nuestra independencia.

¡Por un movimiento deportivo de masas!

Nuestras armas serán más potentes, cuanto más fuertes sean nuestros soldados. Y no hay nada que fortalezca, adiestre y vigorice más al hombre, que los deportes. Hay que desarrollar, en nuestros Batallones y Servicios, un poderoso mo-

vimiento deportivo: Gimnasia, marchas atléticas, partidos de fútbol. Algo se hace a este respecto, pero no basta. Hay que superarlo cotidianamente. Nuestros Comisarios y Delegados, nuestros monitores, tienen, con este motivo, amplias perspectivas de trabajo.

Nosotros decimos a los camaradas de la Motorizada, a todos los miembros de nuestra Brigada: ¿No cabe aumentar nuestra capacidad cultural y física? ¡Pues manos a la obra!

Y así, seremos invencible

Y así, seremos invencibles. Poseeremos la fuerza de nuestra razón, y la razón de nuestra fuerza. Podrá acosarnos el invasor, pero se romperá su cabeza en la muralla de nuestro heroísmo, en la torre inexpugnable de nuestras firmes convicciones. Y en un día no lejano, aparecerán los horizontes con la gala festera de nuestro triunfo, indiscutible y merecido.

GIL SALES



La perfecta conservación del material entregado al Cuerpo de Tren Automóvil tendrá a éste en condiciones de cumplir, con regularidad, el servicio que le está encomendado.



Cultura física

Es preciso que en nuestra Brigada la cultura física ocupe el lugar que debe tener. Algo se ha hecho en el sentido gimnástico y deportivo. Pero es poco. Estamos rezagados en cuanto respecta al tema que nos ocupa, y debemos superar nuestro trabajo.

Hay que desarrollar en nuestras filas la afición y la práctica de los diversos deportes. Hay que hacer de nuestros soldados gimnastas fuertes que corran, salten, jueguen y realicen los juegos de mayor movimiento. Así se harán fuertes, templarán sus músculos, y así soportarán, con mayor facilidad los rigores de la Sierra y las penalidades propias de la campaña.

El desarrollo de los deportes, no es una

consigna caprichosa: Es una necesidad fundamental.

Un buen atleta, un buen gimnasta, un buen jugador de fútbol, sabrán saltar las alambradas enemigas, y cuando les ordenen avanzar, no les detendrá nunca la fatiga.

De ahí la importancia de la cultura física. En la medida que la incrementemos, nuestros soldados se encontrarán en mejores condiciones para lograr la victoria.

Los Delegados, los monitores y todos los soldados, tienen por delante una gran tarea a realizar. Todo es cuestión de buena voluntad. ¡Por la creación y desarrollo de equipos deportivos en nuestra Brigada!



Soldados: El fascismo amenaza el porvenir de vuestros hijos.

La cultura física, a la vez que fortalece nuestro organismo dando elasticidad a nuestros músculos, es manantial de salud.



Practiquemos la cultura física, a fin de tener un Ejército sano y fuerte que sea el forjador de la victoria.

Educación física en el nuevo Estado

Está claro que nosotros estamos luchando por la independencia de España y por la causa de las libertades populares.

Pero al mismo tiempo, y en un perfecto paralelismo, estamos haciendo una gran revolución. Interpretemos bien que esta revolución es en el verdadero sentido etimológico de la palabra. Evolución es un movimiento; un cambio por un mayor progreso. Revolución es eso mismo, pero con mayor intensidad, más acentuado.

Se ha hecho una revolución en el Ejército, pues de la nada se ha conseguido un Ejército potente, disciplinado y técnico. Defensa Nacional no descansa, pero Instrucción Pública tampoco. La lucha contra el analfabetismo se lleva a cabo con gran éxito. El Rincón de Cultura y el Hogar del Combatiente, avalan cumplidamente nuestra concreta afirmación.

Y para que no faltara nada, ya tenemos educación física en la nueva España.

¡Qué ganas de ella teníamos todos!

Antes, existían dos clases de educación física: Una, para los privilegiados de la fortuna, que la practicaban, la mayoría de las veces, por "snovismo", por lujo. Otra, la de los proletarios, que simedios, y robando tiempo al tiempo, nos educábamos físicamente con los escasos medios que poseíamos.

¡Camaradas! En ese sentido se ha revolucionado bastante, al conseguir que la educación física alcance a todos. Ya no es privilegio ni patrimonio de nadie. La juventud poseemos ya los dos tesoros más preciados: La educación intelectual y la educación física.

Educación física, es gimnasia, es deporte, es atletismo, es juegos, es belleza, es fuerza, es alegría, es optimismo, es vida, en una palabra.

La siembra ya está hecha. Su cultivo requiere algunos cuidados, pero en su día, no lejano, su fruto madurará, y entonces la juventud española asombrará nuevamente al mundo.

J. M. ESCOLANO

TRANSMISIONES

Cómo deben funcionar las Transmisiones en campaña

(Continuación)

Después de haber dejado puntualizadas las ventajas que manifiesta el primer grupo, o sea, el telefónico, enumeraremos los inconvenientes más destacados que sobre el mismo se refiere. El teléfono tiene la contrariedad de tener que disponer de mayor número de material, como igualmente de personal, para que resulte un servicio perfecto. Existe el inconveniente de poder ser intervenidas por el enemigo las líneas, enterándose, por consiguiente éste, de los secretos íntimos que nos atañen; pero esto es fácilmente salvado, teniendo en cuenta que como las líneas no traspasan las fronteras enemigas, se puede hacer a menudo, o diariamente, una revisión en las mismas, y, de esta forma, caso de existir dicha intervención, las líneas serían las delatoras.

Los bombardeos es un detalle importante digno de mención, pues suelen ocasionar rupturas en las líneas, dejando aisladas, momentáneamente, las comunicaciones, en tanto acude personal para proceder a su reparación. Mas, a pesar de todas las desventajas enumeradas, comparando lo práctico y lo seguro y las ventajas que ofrece, es analíticamente el medio más eficaz, equiparado con los demás y diversos aparatos comunicativos.

Aparatos de luces.—Se clasifican estos aparatos de luces en Magin, Berdela y Goer. El Magin, se surte de petróleo; el Berdela, con acetileno, y el Goer, eléctricamente, generador de estos aparatos. Todos estos aparatos son muy pesados, no pudiendo transportarse de un punto a otro fácilmente, por lo que resulta difícil su utilización. Es de tener muy presente que, como dichos aparatos se alimentan de combustible costoso (y máxime en tiempo de guerra), como es el petróleo y acetileno, resultan más innecesarios.

Entramos a ocuparnos, en este segundo grupo, de los aparatos ópticos, que son los siguientes: Heliógrafo, Bioscar, Wullman y banderas. El primero, se emplea durante el período diurno, aprovechando los rayos solares, que son el eje fundamental de esta transmisión. Este

aparato permite comunicar desde cualquier punto, por ser ligeramente transportado, pudiendo cambiarle de lugar siempre que lo exijan las necesidades y estimemos conveniente su traslado; con poco personal se puede efectuar esto, estableciendo los contactos instantáneamente para poder comunicar.

Los inconvenientes observados, y que reflejan las deficiencias del mismo, son debidos a que si no hay un tiempo perfectamente claro, desprovisto de nubes que no imposibiliten que el Sol se oscurezca, no se puede poner en funciones este medio comunicativo, en el que los rayos solares ejercen el papel más importante, puesto que el espejo de que está dotado este aparato recibe la influencia de éstos, y el destello que produce al chocar con el espejo, se envía al lugar donde deseamos establecer comunicación.

El personal que para el manejo de estos aparatos se necesita, tiene que ser suficientemente especializado, y, a pesar

de ello, el máximo de palabras que pueden recogerse, no excede de diez a doce por minuto; por lo que las comunicaciones no pueden ser tan rápidas como empleando el teléfono.

En una distancia de muchos kilómetros (como he manifestado anteriormente), habría necesidad de establecer un considerable número de estaciones, que, de unas a otras, se transmitieran los telegramas, hasta alcanzar el punto deseado. Las lluvias, nieves, nieblas y otros agentes atmosféricos, impiden la utilización de estos aparatos, puesto que, como hemos dejado expuesto, funcionan solamente con la anuencia del sistema planetario. Luego es imprescindible, de todo punto, colocarlos en sitios no visibles del enemigo; pues, de lo contrario, rápidamente los localizarían, ocasionando, quizás, su destrucción, y descubriendo al mismo la posición.

CARRIZOSA

Jefe de Transmisiones

(Continuará)

Capacitación

Cada vez se hace más imperiosa en nuestro Ejército la necesidad de adquirir una capacitación amplia en el difícil arte de la técnica militar. Para ello, no se han regateado esfuerzos ni entusiasmos en la creación de escuelas de capacitación de Cabos, Sargentos, etc., en las mismas trincheras.

Pronto se notó que los progresos de este sistema de escuelas no eran lo suficientemente amplios que las circunstancias requerían, debido a los naturales inconvenientes que existían, por su proximidad a la línea de fuego.

Pero estos inconvenientes pronto se subsanaron, creando en los pueblos de retaguardia verdaderas Academias, tanto militares como políticas, en donde, con un entusiasmo y un fervor sin límites, acuden a capacitarse los combatientes.

Hoy, a nuestra División le cabe el honor de tener una Academia de Comisarios que compete con las mejores, dotada de un excelente profesorado.

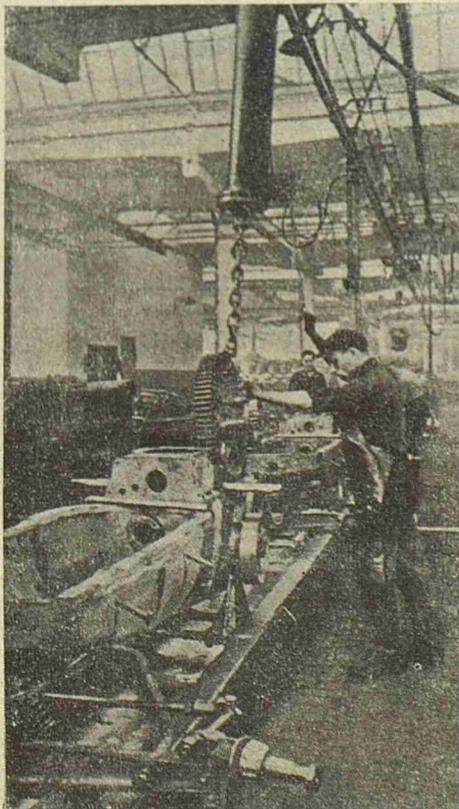
En el cursillo en que he tomado parte, he podido observar el gran entusiasmo puesto por los alumnos y el profesorado en enseñar.

Entre el profesorado destacaré, entre otros, los nombres de Barahona y Téllez, ejemplo de sacrificio, abnegación y capacitación para el cargo que les ha sido confiado, y que, en breve, veremos sus frutos, puesto que de profesores como éstos, no podemos más que esperar buenas enseñanzas y entusiasmos en el desempeño de nuestros cometidos.

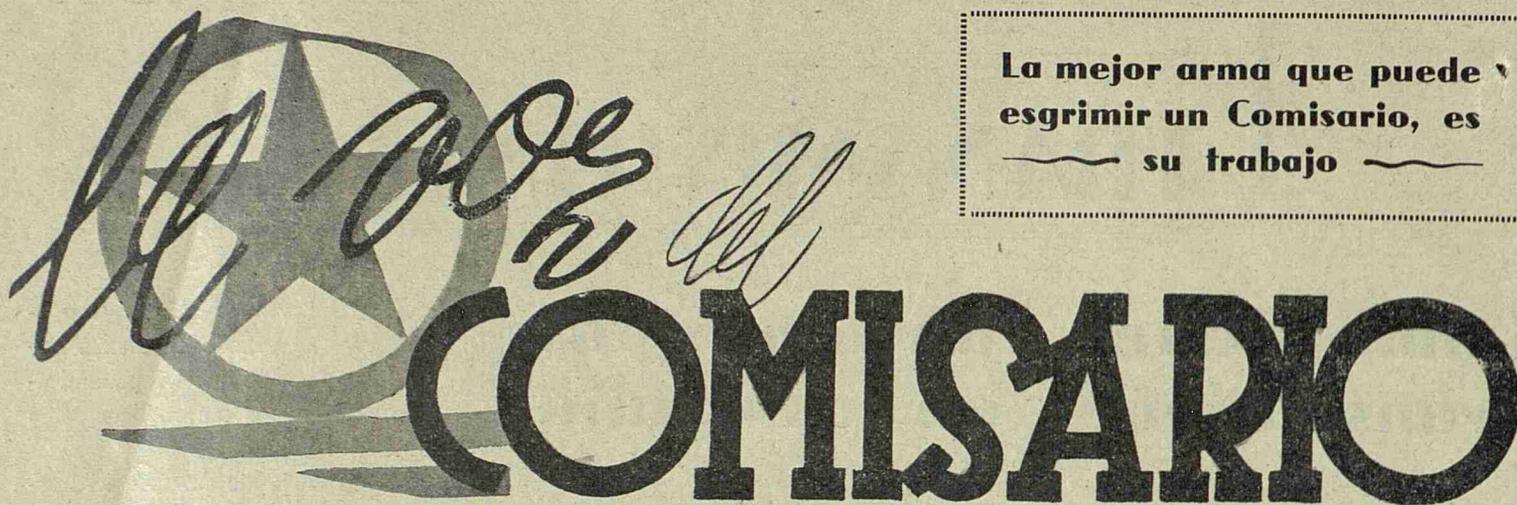
Valgan estas humildes líneas, para dirigir un saludo y mi más ferviente felicitación a su Director y a todo el profesorado.

JOSÉ CRUZ

Comisario de Transmisiones de la 30 Brigada



A medida que vamos creando una potente industria de guerra, nos vamos acercando a la total victoria sobre el fascismo.



COMISARIO

La mejor arma que puede
esgrimir un Comisario, es
— su trabajo —

Un deber nuestro

La educación de los nuevos reclutas

Desde hace quince meses, todos los que luchamos sabemos las vicisitudes y los sacrificios que hemos tenido que soportar; estando dispuestos a resistir estoicamente los que fueran necesarios, e inclusive a ofrendar nuestra vida en aras de la causa noble que defendemos. Pero no hemos de olvidar que uno de los sacrificios que hemos de imponernos es el de hacer llegar nuestra experiencia de estos meses de lucha a nuestros nuevos combatientes.

Todos sabemos que existen hoy en las filas de nuestro Ejército Popular, soldados que se han incorporado por las quintas movilizadas por el Gobierno. Nuestro deber es dar a estos camaradas una intensa preparación política y militar. Estos compañeros que, en la mayoría de los casos, se encontraban realizando sus trabajos en pueblos y ciudades, y que desconocían lo que se ventilaba en nuestra guerra, estos hombres que ignoraban que la patria estaba invadida por Ejércitos extranjeros, no son los responsables de no haber sentido la causa como nosotros. La culpa no fué de ellos, sino una consecuencia más del régimen opresor que les tuvo sumidos en la incultura, para no despertar sus conciencias en el sentido reivindicativo y humano. Así se explica que éstos, por su propia intuición, no acertaran a comprender la necesidad que España tenía de hombres para la lucha contra la invasión y contra el puñado de traidores que tenemos enfrente. Puestos en este dilema, los antiguos luchadores, tienen una labor clara: Deben educar a los reclutas para que, cuando llegue la hora de combatir, sepan,

conscientemente, perder la vida; si fuera preciso, con su sonrisa en los labios, convencidos de que lo harían por un deber sagrado.

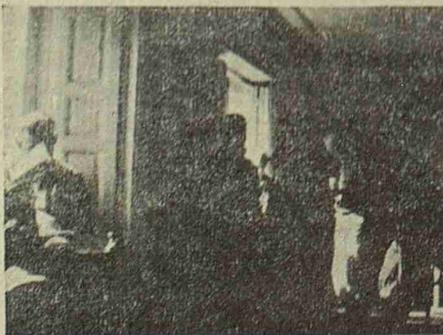
Los perjuicios que supone el no hacer este trabajo, son tales como el de tener unos compañeros inconscientes, sin moral y sin espíritu de sacrificio.

Yo he podido apreciar cómo algunos camaradas reclutas, a los que se ha hecho saber todo lo que tiene de razonada y sublime nuestra lucha por la defensa de nuestras libertades, han ocupado honrosamente las vacantes que vinieron a cubrir, poniendo su mayor voluntad y superándose a sí mismos para hacerse acreedores a la amistad de sus compañeros. También, indudablemente, con esta labor habremos logrado unas conciencias que serán de enorme transcendencia para el día de la victoria final, puesto que estos camaradas podrán ocupar los puestos de tantos compañeros que cayeron para siempre, y que tanto necesitaremos para reconstruir nuestro país.

G. CALLEJÓN

*Comisario de la Primera
Compañía del 120 Batallón.*

LA ESCUELA DE COMISARIOS



Un rincón de la escuela.

El rincón de invierno

Señalábamos, en la última reunión que se celebró en el Comisariado de la Brigada—reunión que fué entre Comisarios de Batallón, Delegados de Compañías y distintos Servicios de esta Unidad—, que unas de nuestras primeras tareas a realizar en pocos días, había de ser el de dejar los Rincones de Cultura, Clubs o Escuelas de Invierno, como queramos llamarlo, en condiciones de que nuestros camaradas tengan un sitio donde puedan hacer más llevadera la estación en que estamos.

Guía a este Comisariado el buen propósito de que en dichos Rincones de Cultura se capaciten nuestros soldados; que en ellos se organicen cuadros artísticos, rondallas, coros, equipos atléticos, clasificados cada uno en la especialidad que tengan o quieran desarrollar; que se renueven las Bibliotecas, cambiando con otras Compañías los volúmenes que ya hubieran sido leídos, o comprando otros nuevos; en un palabra, que se dé vida a este lugar, llevando al mismo cuanto pueda ser agradable, ameno y cultural para nuestros combatientes.

Nosotros, a la vez, hemos preparado un equipo cinematográfico que recorrerá todos los Rincones de Cultura, y, aunque parezca algo inverosímil, se proyectarán películas en las mismas posiciones. Estableceremos premios para los cuadros artísticos mejor organizados, para la mejor rondalla, para los mejores coros, para los mejores equipos atléticos y para las mejores Bibliotecas.

Ahora, sólo falta una cosa: Que todos seáis asiduos colaboradores de estos Rincones o Clubs.

F. MOLINERO

El Comisario, el primero en avanzar, el último en retroceder.

Técnica, igual a victoria

La guerra no sólo necesita audacia, valentía y heroísmo. Necesita, además, que los que intervienen en ella posean la necesaria preparación técnica, para encontrarse a la altura que requieren las circunstancias.

Un Ejército culto, disciplinado y técnico, es un Ejército invencible.

Dominar la técnica de las armas, la técnica de la guerra, es una tarea urgente.

Desde el Mando hasta el último soldado, todos tienen por delante una tarea de honor: Aumentar constantemente su capacitación, perfeccionar sus conocimientos. Nosotros no podemos olvidar que el Ejército mejor preparado para la victoria, es aquel que se encuentra con mayores aptitudes; es aquel que domina todos los aspectos de la técnica, de la ciencia militar.

Por eso, damos una consigna permanente:

AUMENTANDO DIARIAMENTE NUESTROS CONOCIMIENTOS TECNICOS, ABRIMOS EL CAMINO DE NUESTRA VICTORIA ANTIFASCISTA.



EN LA BRECHA

*Apunta bien, combatiente.
No desperdicies las balas.
No sientas piedad ninguna
con los que venden la patria.*

*¡Apúntales bien sereno!
No vaciles, camarada,
que los Judas y asesinos,
en inmundada mezcolanza,
llenan todo el Universo
de dolores, de desgracias...
¡Y convierten en un páramo
las delicias de la patria!*

*Van saqueando ciudades,
y, con asquerosa baba,
han deshonrado mujeres,
tesoros de nuestra España.*

*Han matado a los ancianos
de muy venerables canas,
y han destrozado las cunas
en que alboreaban las almas...*

*¡Apúntales bien sereno!
¡Bárrelos con la metralla!
Que vienen por nuestro hijos
—pedazos de nuestras almas—
y a por nuestras libertades
va avanzando la canalla...*

*¡Apúntales sin temblores!
¡No vaciles, camarada!
¡Prepárate con fervor.
Chamusquinalos con rabia,
que vienen por nuestros hijos,
bellas flores del mañana!...*

*Ya pronto germinarán
nuestras vidas destrozadas.
Sobre la tierra en ruinas
despuntará pronto el alba.
Y una sociedad sin amos,
una sociedad sin castas,
fundaremos con amor
al final de la jornada.*

*¡Apunta bien, compañero!
¡Bárrelos con la metralla!*

F. MOLLÁ
Sargento del 117 Batallón



CONSEJOS *sanitarios*

Cómo se practica la respiración artificial

Para practicar la respiración artificial, se colocará al paciente, tendido y boca arriba, en el suelo o en una mesa, si se dispone en esos momentos de ella, con una almohada, manta o capote debajo de la espalda, para que la cabeza quede pendiente.

Después, se procederá cogiendo los antebrazos por las muñecas, levantándolos con energía, hasta que las manos lleguen a tocarse por encima y detrás de la cabeza, para elevar las costillas y dilatar el tórax; dando, de esta manera, entrada al aire.

Hacer retroceder los antebrazos por el mismo sitio, y, cuando se pongan en contacto con los costados del pecho, se les oprime fuertemente contra ellos, para comprimir el tórax con las costillas y desalojar el aire, como si se tratara de un fuelle.

Los movimientos deben hacerse acompañados con la frecuencia y el ritmo con que solemos respirar: Unas diez veces por minuto.

Si la respiración artificial es practicada por dos personas, una realizará los movimientos antes citados, y, la otra, colocará de plano sus manos sobre la boca del estómago del paciente, y a cada segundo movimiento oprimirá el abdomen, para ayudar a la expulsión del aire.

Si son tres las personas que se hallan presentes en estos casos, conviene que una realice, también al mismo tiempo, tracciones rítmicas de la lengua, para lo cual la cogerá con un pañuelo o una gasa servible.

Es importante saber que el asfixiado puede tardar más de media hora en volver a la vida, para lo cual no debemos desmayar los que hagamos esta operación, sino continuar por algún tiempo más, aunque el paciente empiece a respirar por sí mismo.

B. L.

Luchamos por salvar a España de la invasión extranjera; con nuestro triunfo, salvaremos al mundo en general de la amenaza del terror fascista.

Las escuelas de Comisario son los lugares donde se forja nuestra victoria.

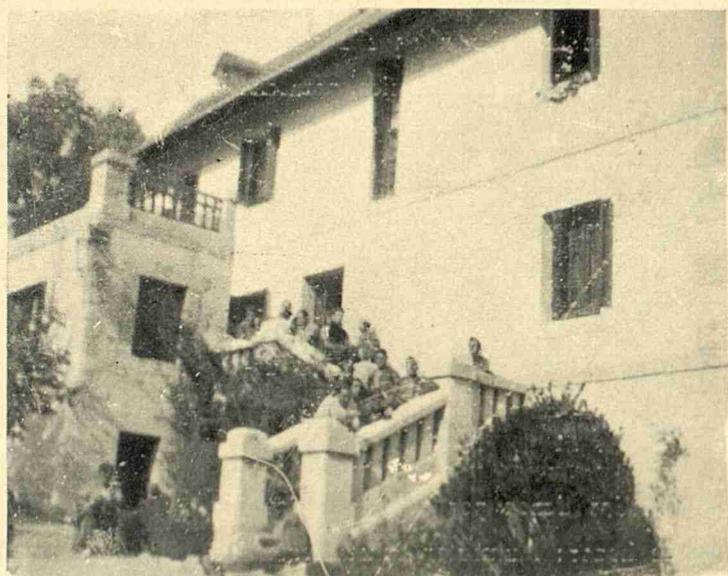
Capacitación, base de nuestra victoria

Nuevamente ha empezado a funcionar la Escuela para Delegados políticos de nuestra División. Esta vez, y con la experiencia sacada de aquella otra que funcionó en el mes de marzo, nuestros Delegados saldrán de ella no solamente con buena preparación política, sino, también, con conocimientos militares. Así será más eficaz y perfecta su labor.



Gran acierto el del camarada Orgaz, al encauzar la Escuela de esta forma, pues la necesidad de ella ya se dejaba sentir, y hoy, que han salido de ella el primer grupo de alumnos, pronto se apreciarán las enseñanzas que recibieron en la misma. Acompaña a ésta un lugar de instalación, magnífico sitio elegido con gusto. Contentos pueden estar los Delegados de asistir a estos cursillos, donde, además de ampliar sus conocimientos político-militares, disfrutan de un bello panorama.

He de hacer resaltar la labor del Director de la Escuela, camarada Barahona, y la de su auxiliar,



camarada Téllez, Miliciano de la Cultura, que ponen en la enseñanza de sus alumnos todo cuanto les es dable en la misión que les está confiada. Esto se recoge en el ambiente de los alumnos, pues todos manifiestan estar contentísimos con camaradas de tal valía.

Camaradas Delegados: Si estudiáis en lugares adecuados y con buenos maestros, no os cabe nada más a vosotros que hacerlos, con vuestro trabajo, dignos Comisarios del Ejército del pueblo. Es, de esta forma, como rendís el mejor elogio hacia vuestros profesores y hacia aquellos que organizaron la Escuela.

F. M.



A mayor capacidad, mayores posibilidades de triunfo.